



Cubainformación.- El pasado martes 12 de marzo un pequeño grupo de antichavistas trataron de reventar una charla, en la localidad guipuzcoana de Eibar, de Agustín Otxotorena (en la fotografía), empresario vasco residente en Caracas, titulada “Zer gertazen ari da Venezuelan?” (“¿Qué está ocurriendo en Venezuela?”) y organizada por el partido Sortu en los locales de la Arrate Kultur Elkarte. El conferenciante fue víctima, además, de una agresión.

Cubainformación se puso en contacto con varias personas que vieron los hechos, entre ellas el propio Otxotorena, que continúa su gira de conferencias por toda Euskal Herria (País Vasco).

Les exponemos a continuación el relato cronológico de los hechos.

Quince minutos antes de comenzar el acto, aún sin público, entró a la sala **una ciudadana venezolana residente en Eibar, de nombre Ylcie Mususu. Comenzó a gritar y a lanzar insultos como “asesinos” y “chavistas de mierda”**

a las personas de la organización. A pesar de que estas la conminaron a tranquilizarse, Mususu no cesó en su violencia verbal,

arrancó los cables del proyector y del ordenador preparados para la exposición, e incluso agredió dos veces en el rostro al propio Agustín Otxotorena

. Este, que posteriormente presentó una denuncia, pidió entonces llamar a la policía.

La testigo de los hechos A. M. M. enfatiza la “prepotencia, provocación y agresividad” de Ylcie Mususu, en contraste con la tranquilidad de las personas de la organización. “Cuando comenzó a gritar, le dijeron con total educación que se marchara. Ella alegó que estaba en su derecho de estar allí. Finalmente, la invitaron a quedarse a escuchar la charla con respeto”.

La agresora se sentó entonces en una de las sillas. El público comenzó a llenar la sala y dio

inicio la conferencia. En ese momento **la venezolana sacó su móvil y, “de manera coactiva” –en palabras de Agustín Otxotorena-, comenzó a grabar al público. Inmediatamente, numerosas personas protestaron, manifestando su derecho a no ser grabadas** . Una de ellas tapó el objetivo del teléfono.

En ese momento se presentó **la Policía Municipal de Eibar, llamada previamente por la organización, y la conminó a abandonar el local.**

El “Diario vasco”, periódico del grupo Vocento, publica las siguientes declaraciones de la antichavista: *“Mususu ha presentado una denuncia ante la Ertzaintza porque fue empujada por los presentes a la charla. `Estaba yo sola dentro y me quitaron un cartelito y me empujaron. Eran varios hombres. Me grabaron y luego saque el móvil y me lo intentaron quitar entre varios bastante violentos. Luego menos mal llego la policía pero no vieron lo que me hicieron”.* La testigo A. M. M. lo desmiente absolutamente: “nadie la insultó, nadie la tocó. Todo fue un *show* preparado”.

Apenas unos minutos después de ser sacada del acto por la policía –lo que demuestra que todo estaba previamente organizado-, una decena de antichavistas se concentraba a las puertas de la Arrate Kultur Elkarte. **Varios de ellos que, según uno de los testimonios, tienen “un largo historial violento de peleas en la zona”, comenzaron a lanzar insultos como “asesinos” y amenazas de muerte como “habría que matarlos a todos”** . Miembros de la organización del acto salieron a interpelarlos y, finalmente, a instancias de la policía, se trasladaron a varios metros del local, desde donde continuaron sus gritos y amenazas, que se oían en el interior de la sala.

Toda la provocación fue organizada por otro venezolano residente en Eibar, Elisson Machillanda, camarero del bar “Ongi etorri” de dicha localidad. Este individuo es muy activo en la red social Twitter, desde la que distribuye mensajes violentos como el del 12 de marzo –el mismo día del acto en Eibar-, cuando el 80 % de la población de Venezuela se encontraba sin luz, agua ni transporte tras un ataque de guerra a su sistema eléctrico: **“si usted posee un arma de fuego o puede conseguir una no lo dude”, escribió.**

Machillanda había publicado tuits previos al acto y convocado a reventarlo. Leídos estos mensajes, dos mujeres de la organización se acercaron previamente al “Ongi etorri” para que el venezolano cesara su actitud en contra de la conferencia prevista. El camarero comenzó

entonces a gritar e insultarlas delante de la clientela del establecimiento.

El “Diario Vasco” tituló su nota “Incidentes por la charla organizada por Sortu en torno a Venezuela”. Pero ¿los “incidentes” fueron “por”, es decir, a causa de una charla? No. **Los “incidentes” fueron provocados por personas intolerantes, irrespetuosas y violentas, que no aceptaron la celebración de un acto informativo que contradice la versión única, acerca de la crisis en Venezuela**, que difunden los medios corporativos como el “Diario Vasco”.

La nota de este medio recoge además, de manera apologética, los mensajes del grupo violento: Gritaron frase –leemos- “como «Maduro nos lleva a la miseria», «Nuestras familias viven sin luz», «Maduro es un dictador» o «Hemos tenido que salir de nuestro país por ese dictador»”. **¿Por qué el diario no insertó también frases o declaraciones del conferenciante o de quienes organizaron el acto, como “El bloqueo financiero y el robo de activos por 30 mil millones de dólares pretenden matar de hambre al pueblo venezolano”** o “El 80 % del pueblo de Venezuela se quedó sin luz, agua y transporte durante cuatro días por un ataque terrorista organizado por el gobierno de EEUU”?

Lo ocurrido en la localidad vasca de Eibar es una pequeña muestra de la actitud violenta y fascista de esta comunidad antichavista venezolana, que apoya el bloqueo financiero y pide una intervención militar en su país, mientras endosa los problemas generados por las sanciones y la guerra económica –incluida su propia situación migratoria- al gobierno constitucional de Nicolás Maduro Moros.

Mientras, bajo el lema “Venezuela aurrera”, continúan por todo el País Vasco los actos de solidaridad y en repudio de la intervención en aquel país, siendo **el éxito rotundo de las conferencias de Agustín Otxotorena un termómetro de la creciente simpatía de gran parte del pueblo vasco por la Revolución bolivariana y** muestra del rechazo que provocan las mentiras y las tergiversaciones mediáticas.